



II Domingo de Pascua

TIEMPO DE NUEVA VIDA



FUERZA DEL
ESPÍRITU
AMOR Y GRACIA
DE CRISTO

CONVERSIÓN
Y RENOVACIÓN

12 de Abril 2026



www.iglesiasanmateo.org

Segundo Domingo de Pascua

Nuestra Comunidad se alegra de que hayan venido para hacer sus devociones con nosotros el día de hoy! Esperamos que se sientan en su casa mientras adoramos juntos hoy. Si está buscando una comunidad de fe, queremos que sepa que aquí encontrará un lugar especial.

¡Que Dios les colme de bendiciones!

Cántico de Adoración

Aquí Estoy

(Danilo Montero)

Siento tanto en mi corazón,
Deseo Tu presencia oh Dios.
Mi anhelo no esconderé
Mi hambre no la negaré
He oído Tu voz decir, acércate
Tan fuerte y dentro de mi
Hoy tengo que decir.

Aquí estoy, sólo quiero escuchar Tu corazón
Espero en Ti, no me iré porque
Muerdo sin Ti, es Tu Espíritu el que me hace vivir
Soy tuyo por completo, por eso aquí estoy.

Aunque yo no te pueda ver
Tan sólo en Ti puedo creer
Eres toda mi realidad
Fuera de Ti no hay verdad,
No era nadie y viniste a mi
Con tu bondad,
mientras más te conozco a Ti
Más tengo que clamar.

Cántico de Entrada

Alabaré - Yo Tengo Gozo

Grupo Blest

// Alabaré, Alabaré, Alabaré a mi Señor //

Juan vio el número de los redimidos
Y todos alababan al Señor
Unos oraban, otros cantaban
Pero todos alababan al Señor

// Yo tengo gozo en mi alma
Gozo en mi alma
Gozo en mi alma y en mi ser
Son como ríos de agua viva,
Ríos de agua viva,
Ríos de agua viva en mi ser.//

Invocación

Celebrante: Bendito Sea Dios Padre, Hijo y
Espíritu Santo

**Pueblo: Y bendito sea su reino, ahora y
por siempre. ¡Amén!**

Dios Omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto, purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria in Excelsis

//Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz,
a los hombres que ama el Señor//

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios Rey celestial,
Dios Padre Todopoderoso.

Porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo,
Jesucristo, con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén, Amén.

Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, que en el misterio Pascual has establecido el nuevo pacto de la reconciliación: Concede a todos los que nacen de nuevo en la comunión del Cuerpo de Cristo que manifiesten en sus vidas lo que por fe profesan; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Las Lecciones

Por favor estemos sentados para las lecturas

Primera Lectura

Hechos 2:14a, 22–32

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Entonces Pedro se puso de pie junto con los otros once apóstoles, y con voz fuerte dijo: [...] «Escuchen, pues, israelitas, lo que voy a decir: Como ustedes saben muy bien, Dios demostró ante ustedes la autoridad de Jesús de Nazaret, haciendo por medio de él grandes maravillas, milagros y señales. Y a ese hombre, que conforme a los planes y propósitos de Dios fue entregado, ustedes lo mataron, crucificándolo por medio de hombres malvados. Pero Dios lo resucitó, liberándolo de los dolores de la muerte, porque la muerte no podía tenerlo dominado. El rey David, refiriéndose a Jesús, dijo:

“Yo veía siempre al Señor delante de mí; con él a mi derecha, nada me hará caer. Por eso se alegra mi corazón, y mi lengua canta llena de gozo. Todo mi ser vivirá confiadamente, porque no me dejarás en el sepulcro ni permitirás que se descomponga el cuerpo de tu santo siervo. Me mostraste el camino de la vida, y me llenarás de alegría con tu presencia.”

»Hermanos, permítanme decirles con franqueza que el patriarca David murió y fue enterrado, y que su sepulcro está todavía entre nosotros. Pero David era profeta, y sabía que Dios le había prometido con juramento que pondría por rey a uno de sus descendientes. Así que, viendo anticipadamente la resurrección del Mesías, David habló de ella y dijo que el Mesías no se quedaría en el sepulcro ni su cuerpo se descompondría. Pues bien, Dios ha resucitado a ese mismo Jesús, y de ello todos nosotros somos testigos.»

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 16

Conserva me, Domine

1 Guárdame, oh Dios, porque a ti me acojo; dije al Señor: “Tú eres mi Soberano; no hay para mí bien fuera de ti”.

2 Para los santos que están en la tierra, y para los íntegros, es toda mi complacencia.

3 Se multiplicarán los dolores, de aquéllos que sirven diligentes a otros dioses.

4 No ofreceré yo sus libaciones de sangre, ni en mis labios tomaré los nombres de sus dioses.

5 Tú, oh Señor, eres la porción de mi herencia y de mi copa; tú sustentarás mi suerte.

6 Me toca una parcela hermosa; en verdad, una heredad magnífica.

7 Bendeciré al Señor que me aconseja; aun en las noches me enseña mi corazón.

8 Al Señor he puesto siempre delante de mí; porque está a mi diestra no seré conmovido.

9 Por tanto se alegra mi corazón, y se goza mi espíritu; también mi carne reposará segura;

10 Porque no me dejarás al sepulcro; ni permitirás que tu santo vea la fosa.

11 Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo, deleites a tu diestra para siempre.

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y al Espíritu Santo: *como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén*

Epístola

1 San Pedro 1:3–9

Lectura de la primera carta de San Pedro

Alabemos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo por la resurrección de Jesucristo. Esto nos da una esperanza viva, y hará que ustedes reciban la herencia que Dios les tiene guardada en el cielo, la cual no puede destruirse, ni mancharse, ni marchitarse. Por la fe que ustedes tienen en Dios, él los protege con su poder para que alcancen la salvación que tiene preparada, la cual dará a conocer en los tiempos últimos.

Por esta razón están ustedes llenos de alegría, aun cuando sea necesario que durante un poco de tiempo pasen por muchas pruebas. Porque la fe de ustedes es como el oro: su calidad debe ser probada por medio del fuego. La fe que resiste la prueba vale mucho más que el oro, el cual se puede destruir. De manera que la fe de ustedes, al ser así probada, merecerá aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo aparezca. Ustedes

aman a Jesucristo, aunque no lo han visto; y ahora, creyendo en él sin haberlo visto, se alegran con una alegría tan grande y gloriosa que no pueden expresarla con palabras, porque están alcanzando la meta de su fe, que es la salvación.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Por favor todos de pie para escuchar el Santo Evangelio.

Aclamación al Evangelio

Creo en Ti

Job González

Quiero levantar mis manos

Maravilloso Jesús, milagroso Señor

Llena este lugar de tu presencia

Y has descender tu poder a los que estamos aquí

//creo en ti Jesús, y en lo que harás en mí//

Recibe toda la Gloria, Toda la Honra

Precioso Hijo de Dios

El Santo Evangelio

San Juan 20:19-31

Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Al llegar la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, los discípulos se habían reunido con las puertas cerradas por miedo a las autoridades judías. Jesús entró y, poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo: —¡Paz a ustedes! Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y ellos se alegraron de ver al Señor. Luego Jesús les dijo otra vez: —¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes. Y sopló sobre ellos, y les dijo: — Reciban el Espíritu Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar. Tomás, uno de los doce discípulos, al que llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Después los otros discípulos le dijeron: —Hemos visto al Señor. Pero Tomás les contestó: —Si no veo en sus manos las heridas de los clavos, y si no meto mi dedo en ellas y mi mano en su costado, no lo podré creer. Ocho días después, los discípulos se habían reunido de nuevo en una casa, y esta vez Tomás estaba también. Tenían las puertas cerradas, pero Jesús entró, se puso en medio de ellos y los saludó,

diciendo: —¡Paz a ustedes! Luego dijo a Tomás: —Mete aquí tu dedo, y mira mis manos; y trae tu mano y métela en mi costado. No seas incrédulo; ¡cree! Tomás entonces exclamó: —¡Mi Señor y mi Dios! Jesús le dijo: —¿Crees porque me has visto? ¡Dichosos los que creen sin haber visto! Jesús hizo muchas otras señales milagrosas delante de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él.

El Evangelio del Señor

Te alabamos, Cristo Señor

Homilía por el Rev. Janssen Gutiérrez

El Credo Niceno

Creemos en un sólo Dios, Padre Todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un sólo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quién todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos, padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió a los cielos y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y a muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un sólo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**

Oración de los fieles

En pleno éxtasis, tras la alegría de la Resurrección de Cristo, presentamos con más confianza que nunca nuestras oraciones al Padre, sabiendo que, por Él, serán atendidas. A cada invocación, responderemos:

“Tú que vives eternamente, escúchanos, Señor”

- Pido sus oraciones por el pueblo de Dios esparcido por todo el mundo; por nuestro obispo Andy, nuestros obispos asistentes Jeff, Héctor, Kai y Brian; por esta asamblea; por todos los ministros y fieles, roguemos al Señor.

“Tú que vives eternamente, escúchanos, Señor”

- Para que el Señor Jesús, Salvador del mundo, haga de su Iglesia el testigo fiel de su resurrección, roguemos al Señor.

“Tú que vives eternamente, escúchanos, Señor”

- Para que los gobernantes busquen ante todo la justicia y la paz, roguemos al Señor.

“Tú que vives eternamente, escúchanos, Señor”

- Para los que buscan la fe, sean iluminados por la luz de Cristo resucitado y el testimonio de los hermanos, roguemos al Señor.

“Tú que vives eternamente, escúchanos, Señor”

- Para que Jesús, el Señor, vencedor de la muerte nos confirme a nosotros en la firmeza de la fe y en el testimonio de su resurrección, roguemos al Señor.

“Tú que vives eternamente, escúchanos, Señor”

- Para que los jóvenes, sigan las huellas del Redentor, respondiendo a su llamada, para que haya un aumento en las vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal, roguemos al Señor.

Confesión de Pecado

Celebrante: Jesús dijo:

El primer mandamiento es éste: Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.”

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el cora-

zón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría, y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

La Absolución

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todo sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

Celebrante: La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

Canto para la Paz

¡El Cielo Canta Alegría!

¡El cielo canta alegría! ¡Aleluya!

Porque en tu vida y la mía
brilla la gloria de Dios

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

¡El cielo canta alegría! ¡Aleluya!

Porque en tu vida y la mía
Las une el amor de Dios

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

¡El cielo canta alegría! ¡Aleluya!

Porque en tu vida y la mía
Proclamarán al Señor

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Presentemos al Señor con alegría las ofrendas de nuestra vida y de nuestro trabajo.

Doxología

Gloria a Dios, el Creador;

y a Jesús, el Salvador;

y al Espíritu Santo, el Consolador.

La Gran Plegaria Eucarística

Celebrante: El Señor sea con ustedes

Todos: Y con tu espíritu.

Celebrante: Elevemos los corazones.

Todos: Los elevamos al Señor.

Celebrante: Demos gracias a Dios nuestro Señor

Todos: Es justo darle gracias y alabanza.

El celebrante continua:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Aquí, se canta o dice el Prefacio Propio.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la Gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Sanctus

Digno y santo El cordero
Inmolado en la cruz
Un nuevo canto levantaremos
Al que en su trono está

Santo, santo, santo Dios Todopoderoso
Quien fue, quien es y quien vendrá
La creación te canta Hosanna al gran Yo soy
Eres mi todo y yo te adoraré

Santo, santo, santo Dios Todopoderoso
Tu Gloria cubre cielo y tierra
Bendito aquel que viene, en nombre del Señor
Tú eres digno por siempre y siempre.

El celebrante continua:

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo.

Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

El celebrante impone sus manos sobre el pan y el cáliz.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Aclamación Memorial

Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;

El Celebrante continúa:

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del Nuevo Pacto.

Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la Gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó:

El Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo,
Santificado sea tu Nombre,
Venga tu reino,
Hágase tu voluntad,
En la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
Como también nosotros perdonamos
A los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal
*Porque Tuyo es el Reino, Tuyo es el Poder
Y Tuya es la Gloria, ahora y por siempre.
Amén!*

La Fracción del Pan

Celebrante: ¡Aleluya!, Cristo nuestra Pascua se ha sacrificado por nosotros.

Pueblo: Celebremos la fiesta. ¡Aleluya!

Aquí puede cantarse o decirse la siguiente antifona.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
Ten piedad de nosotros ten piedad

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
Ten piedad de nosotros ten piedad

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
Danos la paz, danosla.

Puede decirse la siguiente oración. El Pueblo puede unirse en la misma.

Nosotros no nos atrevemos a venir a ésta tu Mesa, oh Señor misericordioso, confiados en nuestra rectitud, sino en tus muchas y grandes misericordias. No somos dignos ni aun de recoger las migajas debajo de tu Mesa. Mas tú eres el mismo Señor, siempre misericordioso por naturaleza. Concédenos, por tanto, Señor, por tu clemencia, que de tal modo comamos la Carne de tu amado Hijo Jesucristo y bebamos su Sangre, que siempre vivamos en él, y él en nosotros. Amén.

La Comunión del Pueblo

Canto de Comunión

Te Quiero Adorar

Grupo Barak

Diste tu vida en el calvario
Moriste allí por mí
Lo diste todo por salvarme a mí
Tú padeciste en mi lugar
Siempre yo te voy amar
Tu sangre diste por amor a mí

No sé cómo pagar lo que hiciste por mí
Te doy mi adoración a ti

Santo Cordero, Dios de los cielos
Te quiero adorar, te quiero exaltar
El universo, el mundo entero
Te tiene que adorar, te tiene que exaltar

Ven Espíritu de Dios, lléname de tu unción
Sana mi corazón, lléname de tu unción

La oración post comunión

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor, para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

La Bendición

Salgan al mundo en paz, tengan fe y valor, reten gan todo lo que es bueno, no le paguen a nadie mal por mal. Brinden su amistad al pobre, consuelen al afligido, honren a todos por amor a Cristo, sirvan al Señor con alegría y sencillez de corazón. Alégrese con el gozo del Espíritu Santo. Y que ese mismo Espíritu les llene de su poder para ver el rostro de Cristo en cada ser humano. Y que la bendición del Omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda y permanezca sobre ustedes ahora y siempre. **Amén.**

Himno de Salida

Alabaré - Yo Tengo Gozo

Grupo Blest

// Alabaré, Alabaré, Alabaré a mi Señor //

Juan vio el número de los redimidos
Y todos alababan al Señor
Unos oraban, otros cantaban
Pero todos alababan al Señor

// Yo tengo gozo en mi alma
Gozo en mi alma
Gozo en mi alma y en mi ser
Son como ríos de agua viva,
Ríos de agua viva,
Ríos de agua viva en mi ser.//

Celebrante: Vayan en paz para amar y servir al Señor.

Todos: Demos gracias a Dios.



ANUNCIOS DE LA COMUNIDAD



Sábado 18 de Abril
12pm a 4pm
Contacto: Mayra Valiente



Feria de Salud

Sábado 25 de Abril
7am a 1pm
Contacto: Virginia Córdova



Iglesia Episcopal San Mateo

📍 6635 Alder Dr. Houston, TX 77081 📞 Tlf: (713) 664-7792



www.iglesiasanmateo.org